

Fecha: 29-05-2026
Medio: La Segunda
Supl.: La Segunda
Tipo: Noticia general
Título: "Yo duermo tranquilo, porque creo que estamos haciendo las cosas bien"

Pág.: 14
Cm2: 703,3
VPE: \$ 1.562.061

Tiraje: 11.692
Lectoría: 33.709
Favorabilidad: ☐ No Definida

El Conflicto: La Segunda viernes 29 mayo 2026



FOTOGRAFÍA: MARIO RUIZ/MINCAP

Francisco Undurraga:

“Yo duermo tranquilo, porque creo que estamos haciendo las cosas bien”

Constanza León A.

“Este es un ministerio muy desafiante, pero yo estoy muy entusiasmado. Tengo un gran equipo. Dos subsecretarios estupendos: Carlos Lobos y Emilio de la Cerda. Gente de vasta experiencia”, señala para comenzar el ministro Francisco Undurraga Gazitúa en su oficina en el Palacio Pereira.

El exdiputado de Evópoli tomó rápidamente las riendas del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio: en menos de 80 días se ha desplegado en regiones y ha visitado La Araucanía, Arica, Valparaíso, viene llegando de Magallanes y va saliendo a La Serena.

“Hay un mandato explícito del Presidente Kast de estar en terreno, de conocer las realidades regionales. Estamos con mucho trabajo. Evidentemente, algunas decisiones han sido duras, pero necesarias”, explica.

En Punta Arenas, dio el vamos oficial a una nueva versión del Día del Patrimonio —que ostenta el récord con más de 4.000 actividades gratuitas a lo largo del país— con una visita al cementerio municipal Sara Braun. “Como decía el alcalde

El ministro de las Culturas aborda el Día del Patrimonio, el regreso de la obra de Claudio Bravo a Chile y el polémico recorte del 10% a su cartera.

“Tenemos una tradición distinta de mirar la cultura a la que tiene la izquierda, pero la izquierda tendrá que acostumbrarse a que perdió la elección”, dice.

Radonich, ahí están enterrados los ricos más ricos, pero también los pobres más pobres. El Día del Patrimonio une a Chile. Buscamos reconocernos a través de nuestro patrimonio material e inmaterial”.

“Cumplimos la ley, no la eludimos”

—El lema de este año es “La historia que compartimos”. En un país tan polari-

zado, ¿cuánto pesa ese mensaje?

—Es más que importante, porque es el mandato que tenemos. Queremos desarrollar actividades que no nos polaricen. Entendiendo que la cultura se forma por muchas visiones distintas, incluso antagónicas, pero lo relevante es que desde este ministerio cumplamos con un mandato que creemos no solamente emana de la contundente votación del Presidente Kast, sino también del resultado del primer proceso constituyente, donde se quiso presentar un país fragmentado y la gente claramente señaló que esta es una sola patria.

—Entiendo que el ministerio trabaja para poder traer a Chile la obra de Claudio Bravo, lo que será un hito desde la retrospectiva que se instaló en el Bellas Artes en 1994. ¿En qué van los avances?

—Ya nos reunimos con la sobrina del pintor. La familia hace mucho tiempo ha demostrado su interés en traer a Chile las obras que hoy son de su propiedad, repartidas entre Marruecos y Suiza. Lamentablemente, se vendieron algunas obras que no se deberían haber vendido y ya no están en poder de la familia. Estamos viendo

qué sala puede congregarse más gente para 2027. Evidentemente, le ofrecimos a la familia nuestra completa colaboración.

—¿Qué proyectos le entusiasman a usted desde lo personal? Su familia ha estado vinculada a la pintura.

—Todo lo que sea fomentar y aumentar el acceso a la programación cultural. Eso me entusiasma de sobremanera. Inauguramos en Punta Arenas una biblioteca pública municipal cuyo formato no es una estantería con libros, sino un centro de reunión de la comunidad. Las exposiciones, para qué decir. Mi madre es artista plástica. Desde el vientre, he estado conectado con el arte. Y tengo la suerte de tener una pequeña colección de arte, provocada por herencias familiares y también por algunas compras.

Y agrega: “Esto es mucho trabajo: una parte muy temprana y termina muy tarde en la noche. Después de estos casi tres meses, yo duermo profundamente, tranquilo, porque creo que estamos haciendo las cosas bien. La ciudadanía juzgará, pero la intención nuestra es fomentar la cultura en la mayor parte de la nación. En julio vamos a ir a La Tirana. En Arica estamos desarrollando potenciales proyectos

Fecha: 29-05-2026
Medio: La Segunda
Supl.: La Segunda
Tipo: Noticia general
Título: "Yo duermo tranquilo, porque creo que estamos haciendo las cosas bien"

Pág.: 15
Cm2: 613,9
VPE: \$ 1.363.429

Tiraje: 11.692
Lectoría: 33.709
Favorabilidad: ☐ No Definida

y entregando recursos. Este es un ministerio que, por mucho que haya tenido ajustes importantes, no está pasmado; está en acción".

—Por un lado, pueden celebrar y declarar buenas intenciones, pero por otro, está la pésima noticia del ajuste fiscal. Culturas es el ministerio más golpeado y recorta casi el 10% de su presupuesto. ¿Por qué Culturas fue al sacrificio?

—No estoy de acuerdo con lo que usted dice. Primero, no es una pésima noticia, es un ajuste, no un recorte. En segundo lugar, este ministerio, en una obsesión por llegar al 1% del presupuesto de la República, prácticamente duplicó su presupuesto entre 2022 y 2026, con una subejecución el año anterior del 88%. Entonces, ¿quién hizo el recorte? ¿Lo hicimos nosotros o, por inacción o incapacidad, no se pudo ejecutar el presupuesto previsto por el Presidente Boric para el mundo de la cultura?

—Usted advierte que el presupuesto para el 2026 era de \$530 mil millones, pero el último año se ejecutaron 425 mil millones.

—Nosotros redujimos el presupuesto y lo dejamos en 470 mil millones de pesos. Vale decir: tenemos una disponibilidad de un 11% más de lo que se ejecutó el año anterior. Hemos dado pleno cumplimiento a todos los compromisos adquiridos durante el Gobierno anterior, porque son compromisos de Estado. Cumplimos la ley, no la eludimos. Y queremos hablar con la verdad: ¿queremos llevarle cultura a la ciudadanía o queremos ser parte de una fantasía? Yo podría presentar para el próximo año un presupuesto de mil millones de dólares, en circunstancias de que no vamos a ser capaces de ejecutarlo. Aquí no basta con declarar buenas intenciones. Que se deje de ejecutar un 12% del presupuesto es concordante con la queja de muchos actores culturales durante la campaña, que señalaron que no vieron los recursos, que sintieron que este no era un ministerio a favor de la cultura. Nos llenamos de ilusiones y de poca realidad. Estamos trabajando para profesionalizar el ministerio, revisando todos los procesos de cómo se otorgan cada una de las líneas concursables, cómo se controlan y fiscalizan, y cómo se agilizan esas fiscalizaciones para generar las segundas, terceras y cuartas cuotas. Nos gustaría entregar la mayor cantidad de dinero para la inversión cultural, evidentemente que sí. Uno no se levanta en la mañana para restar y restar, sino para construir y construir.

—De todos modos, no debe ser cómo trabajar desde el ministerio que no recorta el 3% sino el 10%. La presión que recibe es distinta también.

—Pero la pregunta es: si el presupuesto que le otorgó el propio Presidente Boric a su ministra no fue ejecutado, denme la oportunidad al menos a mí de ejecutar el presupuesto que hoy tenemos; que es mayor al presupuesto ejecutado durante el

Gobierno anterior en su último año.

"Hago un llamado a no caer en los slogans"

"Hay mucho que corregir en gestión. El llamado que he hecho en todas y cada una de las reuniones con los funcionarios es precisamente a que el Ministerio de Cultura termine siendo un validador de calidad. Lo que tenemos que hacer es reencontrar al Ministerio de Cultura no con la derecha, sino hacer que el ministerio sea un proveedor de inversión cultural. No de gasto cultural", sostiene Undurraga.

—¿Esa misma explicación le da a los organismos colaboradores que se ven afectados con las reducciones de presupuesto, como el Centro Cultural La Moneda, el Teatro a Mil, o el Museo de la Memoria?

—Ahí la reducción fue solo de un 3%. La primera cuota se les entregó completa y anunciamos la reducción para las cuotas siguientes. Y las demoras que existieron tienen que ver con la administración anterior que envió a toma de razón muy tardíamente cada uno de los convenios. Por eso, con algunos organismos como el Museo de Arte Precolombino —que nadie podrá decir que tiene un sesgo político— nos hemos demorado más de la cuenta en ingresarle los dineros. Yo hago un llamado a no caer en los slogans. Hay un grupo interesado en criticar cómo manejamos la cultura en el Gobierno del Presidente Kast. Pero llevamos 80 días y hemos dado cumplimiento a cada uno de los compromisos planteados.

—El GAM es otro punto sensible. Usted ha dicho que el traspaso no fue el correcto de parte de la ministra Arredondo. ¿Qué pasó exactamente?

—Me informé que el GAM se pagaba en cuatro cuotas; resultó que se pagaba en tres. Me informó que la primera cuota era de 20 mil millones de pesos y lo resolvimos con una reasignación presupuestaria por 9 mil millones y una entrega por parte de Dipres de 11 mil millones. Pero cuando fuimos con Arrau, entonces ministro de Obras Públicas, a ver los contratos, nos encontramos con que la primera cuota era el doble: 40.000 millones de pesos. La pregunta que nos hicimos fue: ¿podemos garantizar la viabilidad de la construcción con dinero fiscal sin afectar a los mismos museos, a la FOJL, a Artesanías de Chile y a las líneas concursables? Si el presupuesto de la Subsecretaría de Cultura gira en torno a los 278 mil millones de pesos. La licitación del GAM se adjudicó en enero y las obras se iniciaron el 3 de marzo, a menos de diez días de que entráramos al Gobierno. ¿Había voluntad política real de reconstruir el GAM por parte del gobierno de Boric, o era una gran piedra en el camino para esta administración? Yo no quiero juzgar malas intenciones, pero ese edificio está en las mismas condiciones desde 2018.

—Los 6.000 millones que va a costar la cancelación del contrato, por indem-

nizaciones y otros, ¿siguen siendo un costo que vale asumir en este escenario?

—El resto era invertir 114 mil millones de pesos. El dinero del Estado es de quienes lo entregan al Estado. En Cultura tenemos no solo que gobernar con probidad, sino tener un debido *accountability*. La señora que va a comprar un kilo de pan paga IVA y parte de ese IVA es administrado a través del Ministerio de las Culturas. Entonces uno tiene que ser responsable. Además, políticamente era muy conveniente, entre comillas, porque es una obra que se inicia y termina en el mismo Gobierno. ¡Qué más fácil que endeudar al país en otros 114 mil millones y cortar una cinta! Pero cuando estamos viviendo una estrechez, cuando hay situaciones internas y externas que han hecho que la economía no esté tan robusta como nos gustaría, ¿es responsable?

—Josefina Araos dijo en «La Tercera»: "En parte de la derecha hay una tendencia a ver el libro y el debate de ideas como algo medio inútil". ¿No hay una mirada ideológica crítica del financiamiento estatal a la cultura?

—Esa es la caricatura con la que se nos quiere presentar. Nosotros tenemos una tradición distinta de mirar la cultura a la que tiene la izquierda, pero la izquierda tendrá que acostumbrarse a que perdió la elección. Hay un voluntarismo en señalar que todo quede exactamente igual, porque es incomprendible para los más de siete millones y medio de personas que votamos en segunda vuelta por José Antonio Kast. Si la izquierda se dice tan democrática, ahí está el mandato.

—¿Se encontró con otros problemas de traspaso además del GAM? Están en auditoría, imagino, como el resto de los ministerios.

—Estamos desarrollando una auditoría. Le puedo señalar que la anterior auditora, que es de confianza de cada ministro, nos entregó un computador vacío. También encuentro fatal y lamentable el sentido de eternizar a un grupo determinado de personas dentro de los beneficiarios. En ciertas líneas de concurso, como requisito primordial, se exige haber sido premiado durante los últimos tres años. ¿Y quiénes han gobernado el país durante los últimos tres años? Entonces, ¿queremos cultura para todos o queremos cultura para algunos? Aquí no se trata de ideologías; se trata de cumplir con el mandato que por ley tenemos: proveer cultura a la nación.

—Los ánimos están difíciles, además. A propósito del GAM, a usted mismo le tocó enfrentar gritos y abucheos. ¿Cómo lleva ese clima?

—Mire, uno no está solo para los aplausos, está también para las cosas duras. Si no, no me dedicaría a la política. Esto en el mundo privado es igual: si usted tiene una disminución de ingresos en su familia, no podrá salir de vacaciones o no podrá cambiar el televisor. La buena política —no la populista— es la política en que uno busca hacer las cosas bien.



¿Había voluntad política real de reconstruir el GAM por parte del Gobierno de Boric, o era una gran piedra en el camino para esta administración?"



Hay un grupo interesado en criticar cómo manejamos la cultura en el gobierno del presidente Kast. Pero llevamos 80 días y hemos dado cumplimiento a cada uno de los compromisos planteados".